

Proverbios del infierno

William Blake

El cuerpo muerto no venga injurias.

El acto más sublime consiste en poner a otro ante ti.

La necesidad es el atuendo de la bellaquería.

La vergüenza es el atuendo del orgullo.

Las prisiones se construyen con piedras de Ley;
los lupanares con ladrillos de religión.

Ningún pájaro se remonta demasiado alto si lo hace con
sus propias alas.

Un cuerpo muerto no venga injurias.

El exceso de tristeza ríe; el exceso de alegría solloza.

La Locura es el manto de la Bellaquería.

La Vergüenza es el manto del Orgullo.

El rugido del león, el aullido de los lobos, el furor del mar
en la tormenta, y la
destructiva espada son porciones de Eternidad demasiado
grandes para el ojo del hombre.

El Goce fecunda, el Dolor pare.

El pájaro un nido, la araña una red, el hombre amistad.

Lo que hoy es probado, fue una vez tan solo
imaginado.

La altivez del pavo real es la gloria de Dios.

La lujuria del chivo es la liberalidad de Dios.

La cólera del león es la sabiduría de Dios.

La desnudez de la mujer es obra de Dios.

Los tigres de la ira son más sabios que los caballos de la
instrucción.

Aquel que ha sufrido tus imposiciones en él, te conoce.

El rugir de los leones, el aullido de los lobos,
el oleaje furioso del mar huracanado y la espada

destructora son porciones de la eternidad demasiado
grandes para que las aprecie el ojo humano.

En tiempo de siembra aprende, en la cosecha enseña, en
invierno disfruta.

Que el hombre vista la melena del león y la mujer el
vellón de la oveja.

Presto has de estar para decir lo que piensas,
que así el ruin te evitará.

Todo lo que es posible creerse
es imagen de la verdad.

Conduce tu carro y tu arado sobre los huesos de los
muertos.

El camino del exceso lleva al palacio de la sabiduría.

Prudencia es una rica vieja y fea mujer cortejada por
la Incapacidad.

Aquel que desea pero no actúa alimenta la Pestilencia.

Nunca el águila malgastó tanto su tiempo
como cuando se avino a aprender del cuervo.

Un loco no ve el mismo árbol que ve un hombre sabio.

Aquel cuyo rostro no ofrece luz nunca debe convertirse en estrella.

La Eternidad esta enamorada de las producciones del Tiempo.

A la atareada abeja no le queda tiempo para la pena.

Las horas de la locura el reloj las mide;
pero ningún reloj puede medir las de la sabiduría.

Del mismo modo en que el gusano elige las más bellas hojas para
depositar sus huevos,
el cura deposita sus maldiciones en los placeres más bellos.

La cabeza Sublimación, el corazón Patetismo, los genitales
Belleza, las manos y pies
Proporción.

La Mejora construye caminos rectos, pero los caminos tortuosos
sin mejora alguna son
los caminos del Genio.

Piensa por la mañana, actúa a mediodía,
come al anochecer y duerme por la noche.